



El Reanimador



Stephanie Sabogal Caldas¹

Al pueblo de Ávila, llegó una familia conformada solo por dos integrantes: Nick Robertt (El padre) y Sofía Benson (La hija). En sus primeros días de estancia la familia fue bien recibida, todo parecía en orden, pero con el paso del tiempo la gente empezó a notar que la hija de Nick, actuaba raro, no hablaba, parpadeaba lento y parecía que ni respiraba, o que lo hacía a duras penas, lo que más les sorprendió fue que en sus tres (3) meses de estadía en ese lugar, ella no había hablado con ningún niño aún, el problema totalmente era ella, porque muchos padres contaban como veían a sus hijos acercarse a la niña y hablar con ella, pero lo único que ella se disponía a hacer, era mirarlos e irse.

Al principio, quisieron creer que la chica era tímida, o no se había adaptado aún al nuevo hogar, lo que los habitantes del pueblo no sabían, era que, esta niña, no tenía cuerdas bucales, no tenía músculos, no tenía huesos, ni tenía sangre por dentro... todo lo contrario, lo único que esta chica tenía por dentro, era, un corazón que bombeaba aceite y un cerebro hecho con memorias de alguien más que vivía dentro de ella. Pasarón los días y los padres olvidaron lo sucedido,

veían al padre constantemente ir a la ferretería, el los saludaba de manera eufórica y seguía con su camino, ellos se preguntaban por qué siempre lo veían comprar tanto aceite, si el solo poseía un auto y no solía utilizarlo, la única vez que lo vieron utilizarlo, fue cuando llegó al pueblo... claro!, nunca se les pasó por la cabeza preguntarle ¿Por qué habían llegado al pueblo, que los hizo mudarse de esa hermosa ciudad en la que vivían?

El padre, al llegar a su casa, se dirigió a su sótano con gran prisa, apenas llegó, sacó los galones de aceite que había comprado y los destapo, para colocar unos tubos en los galones ya que esos elementos transportaban el aceite a un objeto grande... pero ¿que era ese objeto? Los tubos estaban conectados directamente a un sistema de cables que eran capaces de contener cierta cantidad de aceite, este cableado se encontraba en un cuerpo, el cuerpo que yacía tendido en la camilla, el cuerpo de... Sofía, parecía una paciente de hospital, solo que, estaba completamente desnuda, su plexo solar estaba totalmente abierto, dejando visible su corazón, era el único órgano visible, pues era el único que Sofía poseía, conectada también a un monitor cardíaco mostraba como sus pulsaciones aumentaban, pasaban de

¹Aprendiz. Grado 8° Colegio San Simón. Línea: Nanotecnología

un ritmo lento y a punto de fallar, a uno agresivo y recargado. Todo lo sucedido se debe a que su sistema se había llenado de aceite, había completado la carga.

Apenas la chica se recompuso, se notó como su corazón latía con intensidad, la maquina ni siquiera pudo recibir una señal coherente de las pulsaciones, pues iba a una velocidad inimaginable y sus ojos se abrieron de par en par, brillando con un intenso color rojo carmesí. Ella lucía renovada, ya no tenía baja energía.

El científico Nick al verla en un estado perfecto, se alivió, por un momento pensó que iba a perder a su creación, no se había dado cuenta cuando la chica se desmayó porque su corazón dejó de latir por más de 30 minutos, al ser un robot obviamente no podía morir, pero si se podía dañar y si su sistema descansaba tanto tiempo por un bajón de energía, era posible que el corazón no volviera a cargar ni con energía ni con aceite, así que tendría que construirle uno nuevo.

Todo el cuerpo de Sofía era hecho de cables de fibra óptica de carbono, combinados con Micrilattice material para la elaboración de su esqueleto. Esta combinación es muy resistente, ya que los átomos de carbono es un conductor potente de energía.

La estructura es tubular, entrecruzada y resistente, por ende, construir un robot a base de estos cables y este metal es fácil y eficaz; su piel es totalmente sintética, sus ojos hechos de vidrio con un toque natural, su cabello castaño claro y un cerebro que funciona como

una computadora configurada por una memoria RAM (Random Access Memory) - (Memoria de Acceso Aleatorio). Memoria principal de un dispositivo, donde se almacenan de forma temporal los datos de los programas que están siendo ejecutados en un momento exacto.

El hemisferio izquierdo del cerebro de Sofía está compuesto por ese tipo de unidad, pero el hemisferio derecho tiene una unidad diferente llamado Disco Duro, es una memoria persistente de mayor capacidad que se utiliza para almacenar datos de manera permanente. El lado izquierdo estaba diseñado en ella para que recordara los datos más importantes. Sin embargo, su lado derecho no era de ella, su cuerpo tampoco, todo en ella fue diseñado en base a otra persona, la difunta hija del señor Nick.

Sofía había muerto en un choque automovilístico, el señor Nick al estar tan devastado con su perdida, no quería olvidar a su hermosa hija, así que decidió traerla de vuelta a la vida, utilizando el poder de la ciencia y la tecnología, transfiriendo las memorias de su hija al chip de memorias del robot, por esa razón, era que, aunque Sofía fuera Sofía, a pesar de ser un robot ella tenía conciencia y sabía que no era verdaderamente la hija del señor Nick.

El señor Nick, trabajaba en una empresa tecnológica llamada The Babel, esta empresa tenía todo tipo de avances tecnológicos, pero lo que el señor Nick estaba buscando era algo diferente, era un robot capaz de empatizar con

recuerdos y sentimientos dependiendo de la memoria que esté viendo, un robot con memoria propia y capaz de seguir órdenes.

Aún faltaban mejoras en este robot, pues, aunque su capacidad intelectual era buena, no podía hablar, solo gesticulaba. Eso no fue un problema para el señor Nick quien lo transformo y le dio la forma que él quería, eso sí, sin dañar esa idea del robot capaz de humanizarse y de comprender el deseo de su dueño.

Durante ocho meses el científico trabajó arduamente para llegar al resultado final. El esfuerzo había dado fruto y podía volver a crear la imagen semejante de su difunta hija... Parecía una niña, una niña normal, no un robot. Por alguna razón no explicada, el robot también se emocionó por parecer como cualquier otro niño o niña común; empezaron a tener una relación más cercana, como si de verdad fueran un padre e hija, milagrosamente en los recuerdos de la pequeña siempre tenía a su padre presente.

En la actualidad, el científico loco, conocido como el reanimador, la sigue amando como si fuera su hija, porque después de todo ese tiempo juntos se dio cuenta que ahora tenía una nueva hija a la que cuidar.